

## RESEÑA

Lope de Vega, *Arte nuevo de hacer comedias. Edición crítica. Fuentes y ecos latinos*, edición crítica y anotada: F.B. Pedraza Jiménez; fuentes y ecos latinos: P. Conde Parrado, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha (Ediciones Críticas, 18), Cuenca, 2016, 978 pp. ISBN: 9788490442210.

FAUSTA ANTONUCCI (Università Roma Tre)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.268>>

He aquí otro regalo que los lopistas, y todos los estudiosos de teatro áureo, les tenemos que agradecer a Felipe Pedraza y Pedro Conde, tras la edición crítica de *La vega del Parnaso*, de la que di cuenta en el número anterior de *Anuario Lope de Vega*. Por cierto, el proyecto de edición de *La vega del Parnaso* fue el responsable de la demora en la publicación de esta edición del *Arte nuevo*, que, como explica Felipe Pedraza en sus «Palabras preliminares», ya «estaba esencialmente ultimada a finales de 2011» (p. 13). Pero, como dice Pedraza, «No hay mal que por bien no venga. En estos años han ido surgiendo nuevos estudios sobre el discurso académico de Lope, se han publicado las actas de algunos de los congresos de 2009, Evangelina Rodríguez Cuadros ha sacado a la luz una edición, cuya consulta ha sido útil y provechosa...» (p. 13). Esto equivale a decir que el intervalo entre 2011 y 2016, fecha efectiva de la publicación de esta edición, no determina un hueco en la bibliografía final. Aunque es posible que falte allí algún que otro trabajo individual sobre temas relacionados con los que se debaten en el *Arte nuevo*, siendo estos temas muchísimos, es casi inevitable que haya alguna contribución que se les escape a los editores. En todo caso, el volumen nos proporciona una bibliografía crítica abundantísima y actualizada y, lo que es más, comentada, pues cada entrada tiene su justificación en las notas y escolios donde se presentan y discuten las aportaciones de los estudiosos citados.

La afirmación anterior nos lleva ya a presentar la organización del volumen, que explica cómo es posible que los apenas 369 versos del *Arte nuevo de hacer come-*

*dias en este tiempo* hayan dado lugar a 978 páginas entre textos, notas y bibliografía. La edición del discurso académico de Lope va precedida por un «Estudio», en el que Felipe Pedraza da cuenta de diversas cuestiones de interés para la comprensión cabal del texto, pasando por el tamiz las aportaciones críticas más relevantes sobre cada uno de los temas tratados. Así es como el «Estudio» adquiere la fisonomía de una historia de la crítica sobre el *Arte nuevo*, en la que las opiniones autorizadísimas del editor no adquieren una posición de preeminencia, sino que se exponen al lado de tantas otras, en diálogo con ellas. El primer tema tratado es el de «Datación y circunstancias», en un apartado en el que Pedraza repite los argumentos que apoyan la fecha de 1608-1609 para la composición de la obra, discutiendo las hipótesis de quienes proponen adelantarla a 1604. Sigue un apartado dedicado a «Género, fuentes, estructura e intención». El *Arte nuevo*, como afirmara Emilio Orozco (*¿Qué es el «Arte Nuevo» de Lope de Vega? Anotación previa a una reconsideración crítica*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1978, p. 60), es un discurso académico y respeta las pautas retóricas de una pieza oratoria. La sucesión de endecasílabos sueltos que lo componen se fragmenta en treinta series rematadas por un pareado: una combinación que el propio Lope ya había utilizado en algunas ocasiones, según señala Pedraza, aunque ha habido quien, como Francisco Rico Manrique, supuso que se trataría de un homenaje de Lope a una novedad introducida por un poema italiano de Imperiale publicado en 1607. La articulación que acabamos de mencionar ya es, de hecho, una estructura, que se presta sin embargo a diversas lecturas, por la extensión desigual de las series y por el encadenamiento lógico que existe entre algunas de ellas. En general, toda la crítica reconoce que en el poema existe una parte central —que Juan Manuel Rozas llamó parte doctrinal (*Significado y doctrina del «Arte Nuevo» de Lope de Vega*, SGEL, Madrid, 1976, pp. 67-68)—, más personal y centrada en la práctica dramática de la comedia nueva, y una parte inicial, que enlaza con algunos versos finales y que va dirigida a conquistar la benevolencia del auditorio demostrando el conocimiento de la preceptiva clásica. La segmentación puntual propuesta por cada estudioso puede sin embargo presentar algunas diferencias; de hecho, la que propone Pedraza diverge en parte de la que propone Rozas. El esquema estructural de Pedraza recalca, por lo general, las series endecasilábicas del poema, pero en ocasiones las fragmenta ulteriormente o, al contrario, las reúne en un solo apartado; al final, su segmentación arroja un total de treinta y seis apartados, repartidos en cinco secciones: Exordio (vv. 1-48), *Status*

*quaestionis* (vv. 49-127), Sección de enlace (vv. 128-156), La Comedia nueva (vv. 157-349), Epílogo (vv. 350-389).

El «Estudio» prosigue con una extensa y articulada historia de la recepción del *Arte nuevo*, desde el siglo XVII al XXI: este largo repaso se cierra mencionando la edición de Evangelina Rodríguez de 2011 (Castalia, Madrid) y el estado de la cuestión presentado por Inmaculada Osuna y Antonio Sánchez Jiménez en 2012 en el IX Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro («Tendencias en los estudios de poesía del Siglo de Oro (2008-2011). Estado de la cuestión y comentario crítico», *Etiópicas*, VIII, pp. 237-678). Se añade luego, curioso e interesante, un breve apartado titulado «Hijos peregrinos del *Arte Nuevo*», que da cuenta de algunas recreaciones contemporáneas, una de las cuales es la lanzada al mundo de las redes sociales por Álvaro Tato, conocido versionador de piezas teatrales áureas y dramaturgo él mismo. El «Estudio» se cierra con el recuento de las fuentes críticas de la edición y con la hipótesis de filiación de los testimonios.

Al texto crítico del *Arte nuevo*, que ocupa solamente, como es lógico, las páginas 85-100, sigue un densísimo aparato denominado «Notas y escolios»: esta sección se divide en treinta y un apartados, uno dedicado al encabezamiento, los demás a cada una de las series endecasilábicas del poema. Aquí encuentran cabida las informaciones más variadas, desde la discusión de variantes a la interpretación de palabras y pasajes que pueden presentar problemas de comprensión, a la información sobre las fuentes de Lope, a las principales discusiones críticas a las que han dado lugar determinados versos o secciones del *Arte nuevo*. Así por ejemplo, espigando entre la enciclopedia que nos proporciona Pedraza, se ve por fin adecuadamente comentado, aun más de lo que hizo Evangelina Rodríguez en su edición, el v. 211 («El sujeto elegido escriba en prosa»), vindicando por fin la inconsistente nota que puede leerse en la edición de García Santo-Tomás (Cátedra, Madrid, 2006, p. 143). Se da cuenta cabal de los debates que han suscitado entre los críticos los vv. 240-245 («Quede muy pocas veces el teatro / sin persona que hable...»), que no le merecen siquiera una nota a este editor. Se desentrañan a fondo los conceptos, nada inocentes, de «imposible» y «verosímil», que utiliza Lope en los vv. 284-285 («Guárdese de imposibles, porque es máxima / que solo ha de imitar lo verisímil»). A los interesados en la métrica y la polimetría se les ofrece un amplio comentario a los vv. 305-312, que empiezan con los famosísimos «Acomode los versos con prudencia / a los sujetos de que va tratando». Aquí, además de dar cuenta del debate crítico acerca de

las funciones de la polimetría, Pedraza avanza algunas interesantes ideas personales sobre la funcionalidad de los cambios métricos de los que habla Lope en estos versos, que solo serían los «que suponen un cambio en el ritmo general del diálogo dramático, que se interrumpe o se quiebra para dar ocasión a una relación en romance u octavas, un soliloquio en décimas, un soneto introspectivo, unos piropos en quintillas o una sesuda reflexión en tercetos» (p. 511). Para cada una de las formas métricas y estróficas mencionadas por Lope, Pedraza ofrece una gran cantidad de informaciones utilísimas e interesantes; valgan como ejemplo las seis páginas dedicadas al verso «El soneto está bien en los que aguardan», que recogen la crítica más y menos reciente sobre los usos teatrales del soneto en el teatro áureo, no solo en el de Lope.

La parte final del volumen, a cargo de Pedro Conde —con la colaboración de Xavier Tubau para la *Appendix* de Alfonso Sánchez— está dedicada a la edición anotada y bilingüe (latín-castellano) de cuatro textos latinos de especial importancia para la comprensión del *Arte nuevo*. Los dos primeros, que pueden considerarse fuentes de muchos conceptos expuestos por Lope, son *De comoedia*, el tratadito medieval atribuido a Donato durante largo tiempo pero que con toda probabilidad se debe en su mayor parte al gramático Evancio, y la *Explicatio eorum omnium quae ad comoediae artificium pertinent* (1548), del utinense Francesco Robortello, citada explícitamente en el v. 143, en un pasaje por otra parte de difícil y discutida interpretación. En apéndice, Pedro Conde edita y traduce asimismo dos pasajes de la obra mayor de Robortello, *In librum Aristotelis De arte poetica explicationes*, a los que remiten los vv. 225-230 y 289-293 del *Arte nuevo*. Se les añaden la *Appendix* de Alfonso Sánchez a la *Expostulatio Spongiae* (1618), una miscelánea de textos reunidos por un grupo de amigos de Lope contra sus detractores, y especialmente contra Torres Rámila, autor del libelo satírico *Spongia*; y la *Epistola XXI* del *Primus Calamus* (1668) de Juan de Caramuel, polígrafo y erudito que traza en este texto una especie de resumen en prosa del *Arte nuevo*.

El lector tiene así a mano, reunidos, convenientemente anotados y bien traducidos, unos textos que solo podía consultar antes de forma dispersa. La *Explicatio eorum omnium...* de Robortello había sido editada, traducida y anotada en 1997 por María José Vega en su estudio *La formación de la teoría de la comedia: Francesco Robortello* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Cáceres, 1997). Pedro Conde, que alaba esta traducción y sus notas, reivindica sin embargo

una mejor fijación del texto latino para su propia edición. Del tratadito *De Comoedia*, de Donato-Evancio, existía la traducción castellana que incluyó el humanista Pedro Simón Abril en su edición de las comedias de Terencio (1577), y que editó en 2009 Javier Rubiera en su libro *Para entender el cómico artificio. Terencio, Donato-Evancio y la traducción de Pedro Simón Abril (1577)* (Editorial Academia del Hispanismo, Vigo). La traducción que ofrece aquí Pedro Conde es totalmente novedosa. De la *Appendix* a la *Expostulatio Spongiae* podía leerse un breve extracto, traducido por Menéndez Pelayo, en la *Preceptiva dramática española del Renacimiento y el Barroco* recopilada por Federico Sánchez Escribano y Alberto Porqueras Mayo (Gredos, Madrid, 1972); más recientemente, ha sido traducida en la edición de la *Expostulatio Spongiae* por Julián González-Barrera (Reichenberger, Kassel, 2011) y por Pedro Conde y Xavier Tubau (Gredos, Madrid, 2015), edición esta que añade descubrimientos novedosos e importantes sobre los autores de algunos materiales editados. A diferencia de la edición de 2015, aquí el texto latino se publica con el texto castellano al lado, facilitando muchísimo el cotejo entre el original y la traducción. De la *Epistola XXI* del *Primus Calamus* de Caramuel existe una traducción coetánea parcial, la de José Alcázar en su *Ortografía castellana* (1690). Extractos de ambas obras aparecen incluidos en la citada *Preceptiva dramática española* de Sánchez Escribano y Porqueras Mayo, sin ninguna indicación sobre el nexo que las une; nexo que al contrario observa el primer traductor moderno del texto de Caramuel en 1976, Héctor Hernández Nieto, cuya traducción Pedro Conde declara haberle servido «de innegable apoyo para esta nueva versión» (p. 767).

La «Bibliografía», como es de esperar en una edición que se propone como síntesis de los estudios sobre el *Arte nuevo* hasta la fecha, es amplísima, ocupando 74 páginas. De enorme utilidad es el «Índice de materias», que reseña los conceptos discutidos a lo largo de la edición, y los títulos de obras y nombres de autores que han sido objeto de comentario específico; aunque no siempre se entiende el criterio de selección de estos últimos, pues no se reseñan títulos de obras de autores clásicos (como las *Argonáuticas* o *La toma de Troya* o la *Eneida*, citadas por ejemplo en la *Appendix* a la *Expostulatio Spongiae*), e incluso entre las obras de Lope, que sí se reseñan normalmente incluso cuando solo se alude a ellas en los textos, falta alguna, como *La tercera orden de San Francisco*, de Lope y Montalbán, citada por Caramuel (p. 822). Con todo, como se comprenderá, se trata de detalles nimios en un volumen realizado con gran esmero y erudición. Un volumen que representa una

aportación de primer orden a la comprensión cabal del *Arte nuevo* y al conocimiento de la poética dramática de Lope de Vega, contrastada esta con su praxis y con el contexto literario —de preceptivas y polémicas— en el que el dramaturgo se vio inmerso y contra el que se realiza su reivindicación del derecho a componer un teatro moderno, atento al gusto de los espectadores.